



## BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD “DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA”

### HISTORIA HOSPITAL CLINICO UNIVERSIDAD MAYOR DE TEMUCO



Este establecimiento se ha constituido hoy en el tercer hospital universitario en Chile. Pero sus comienzos fueron otros. La idea de crear un nuevo Hospital para Temuco fue tomando forma a partir de una inquietud de un grupo religioso, la Iglesia Presbiteriana de Corea (Seúl), algunos médicos altruistas visionarios y con el apoyo decidido de rotarios del Rotary Club Temuco Frontera. La Cooperativa Habitacional Vimacaucoop, propietaria de un terreno en la Villa Apoquindo, junto a la calle Gabriela Mistral, se entusiasmó igualmente con la idea y donó una hectárea y algo más para estos fines. El proyecto ya tenía un lugar físico para ser construido.

La erupción volcánica del cráter Navidad del Lonquimay, el 25 de Diciembre de 1988, provocó alguna emergencia en comunidades rurales de esa zona de la Araucanía. Miembros de la Iglesia Presbiteriana de Corea en Seúl pidieron antecedentes a la parroquia de Temuco para ir en ayuda de estas comunidades. La idea era construir un policlínico o posta de salud primaria en la región para asistir física y espiritualmente a los habitantes de estas zonas apartadas. Un médico y pastor, el Dr. Byun Won Park, resultó ser el gestor fundamental de estas ideas y viajó a Chile para estudiar en terreno la factibilidad de ejecutar este tipo de proyecto.

Pero el Dr. Park era también rotario en Corea y en su calidad de tal fue invitado por el médico rotario chileno Dr. Jorge Emilio Undurraga, que presidía en 1989-90 el Rotary Club Temuco Frontera, a una sesión para conocerlo y compartir con él sus inquietudes. La sugerencia de los rotarios chilenos al Dr. Park fue de pensar en la mejor conveniencia de transformar esa posta rural de escaso impacto social en un Hospital para Temuco, que tendría gran relevancia para las comunidades cristianas y de la región toda. Por supuesto que las necesidades de financiamiento cambiarían radicalmente, pero el apoyo de los rotarios podría constituir un factor de éxito en las gestiones locales para realizar un proyecto de mayor envergadura, por eso el Dr. Park prometió pensar la idea y proponerla a la Iglesia en Corea.

Los albaceas coreanos terminaron por aprobar, en principio, la idea de un hospital. La donación de un terreno de algo más de una hectárea, en la Villa Apoquindo de Temuco, por parte de la Cooperativa Habitacional Vimacaucoop para esos fines específicos y exclusivos, contribuyó a consolidar la intención de apoyar el proyecto por parte de la comunidad local. Con estos antecedentes, el Dr. Undurraga fue invitado a liderar la confección de un proyecto formal que debería ser presentado en Corea dentro de un plazo determinado. Se logró crear un anteproyecto completo con el concurso de varios profesionales rotarios y el Dr. Undurraga pudo finalmente viajar a Corea con los documentos en su maleta. La autorización de empezar los trabajos fue otorgada y a su regreso sólo quedó poner manos a la obra.

Con renovado entusiasmo empezó a organizar al grupo gestor superior reuniendo a destacados profesionales de la salud entre los cuales se contaron varios rotarios de Temuco y otras localidades vecinas. Mientras tanto se asignaba las faenas a una prestigiosa constructora de la zona que seguiría los instructivos del proyecto de arquitectura elaborado por Héctor Schiele Dickinson, socio rotario del Rotary Club Temuco Frontera. Estaba naciendo el Hospital Cristiano de Temuco.

Un nuevo viaje del Dr. Park a Chile, mientras se levantaban ya las obras, generó un encuentro con las autoridades gubernamentales de la época, gobierno del presidente Patricio Aylwin, que en la persona del señor Ministro del Interior don Enrique Krauss lo representara para conversar las posibilidades de un convenio con el Servicio de Salud para atender pacientes beneficiarios del sistema social estatal, generando una fuente de ingresos para la institución y ayudando a descongestionar el Hospital Regional de Temuco. La idea fue atractiva para el Ministerio de Salud, y así fue manifestado al Dr. Park, quien de acuerdo a la ética oriental se sintió garantizado con la palabra del señor ministro, no exigiendo documentos para ratificar el acuerdo. Posteriormente el Ministerio de Salud se desistió de cualquier compromiso futuro con el Hospital Cristiano de Temuco, enviando una nota al respecto cuando ya prácticamente el edificio estaba terminado. Esto llamó poderosamente la atención de todos, ya que en 1991 el proyecto contaba con la decidida aprobación del Director Regional de Salud de ese entonces, que más tarde se hizo manifiesta en cartas de apoyo y solidaridad de parte del Ministro de Salud de ese Gobierno en julio de 1992, tal como consta en los archivos documentales. Durante dos años el equipo técnico coordinador, reunido por el Dr. Undurraga y dirigido por el médico rotario Dr. Juan Antonio Durán Armijo, internista cardiólogo, diseñó y estableció las normativas operacionales para el centro asistencial. En una hermosa ceremonia el Hospital fue inaugurado oficialmente el 30 de marzo de 1994, con la presencia de autoridades edilicias, eclesiásticas y representantes de las fuerzas vivas de la comunidad. Después de un mes de marcha blanca sin pacientes abrió sus puertas al público el 2 de Mayo de 1994, marcando un nuevo hito en el desarrollo de la salud privada en Temuco.

Los primeros tiempos de este hospital estuvieron marcados por un entusiasmo inédito y casi familiar de todos los que estaban vinculados a sus actividades. Se creó un grupo de damas voluntarias, lideradas por la Sra. Patricia de Undurraga, entre las cuales hubo esposas de médicos, esposas de rotarios, amigas personales y de la Iglesia, quienes con abnegada labor se preocuparon de parte del ornato del establecimiento, trabajos voluntarios y orientación a los pacientes y visitantes.

El Dr. Park se estableció en Temuco a la cabeza del proyecto. Secundado por algunos pastores coreanos, los médicos dirigidos por el Dr. Undurraga y personal administrativo chileno y coreano, se trabajó arduamente hasta 1996. Ese año la situación financiera del hospital se empezó a ver seriamente comprometida. Los dineros de Corea de la puesta en marcha se fueron terminando, la respuesta del público fue lenta en un establecimiento alejado del centro de la ciudad y dirigido hacia segmentos populares de la población y la mantención de una política de remuneraciones mejores que la competencia, intransable para el Dr. Park, hizo necesario tomar la decisión dolorosa de licitar el hospital para evitar su cierre.

Los médicos que allí laboraban tomaron la determinación de tratar de conservar la fuente de trabajo y constituyeron una sociedad inmobiliaria, "Inversalud Sociedad Anónima", en la modalidad cerrada, con invitación a otros accionistas para completar el capital necesario. Con el apoyo del Banco del Desarrollo se obtuvo la mejor opción para adjudicar la licitación. El nuevo Directorio de Inversalud S.A., dirigido por el odontólogo y rotario Dr. Claudio Bravo Crisóstomo, pasó a tomar el control del hospital que desde ese momento pasó a llamarse "Hospital Clínico de la Frontera".

Esta nueva institución fue ganando prestigio y consolidando su posición en un Temuco siempre en crecimiento, en especial hacia el sector poniente donde está situado el hospital, llenando un vacío asistencial en esta vasta zona habitacional, especialmente en lo que se refiere a la atención de urgencias. La dotación de nuevas especialidades médicas, el desarrollo de un laboratorio modelo en la región, a cargo del inmunólogo Dr. Jaime Inostroza, las unidades de Tratamiento Intermedio para adultos y niños, esta última la única en el área privada de la zona en su época, fueron identificando el quehacer clínico y de servicio en una posición muy cercana al paciente, destacando la cordialidad, humanidad y calidez del trato personal.

El año 2006 surge la posibilidad de integrarse al proyecto universitario de la Universidad Mayor y de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS). El Directorio recibe una adecuada oferta de compra de las acciones de Inversalud S.A., y una junta extraordinaria de accionistas vota favorablemente la venta. La sociedad es traspasada a la Universidad Mayor que reorganiza el hospital y se crea el "Hospital Clínico de la Universidad Mayor", ampliado y con un nuevo rostro corporativo.

Los iniciadores de este proyecto, especialmente los rotarios del Rotary Club Temuco Frontera y luego otros de los demás clubes de Temuco, han logrado contribuir exitosamente con su ideal de servicio, primero en la gestión, luego en la participación activa de la organización, puesta en marcha y trabajo cotidiano. Más tarde logrando crear las condiciones para la preservación de la fuente de trabajo de más de 200 personas y, finalmente, dejarlo en manos de un proyecto dirigido por instituciones serias del país, lo cual asegura un futuro desarrollo de gran beneficio para docencia de la medicina, la ciencia y la comunidad de Temuco.

#### **Inauguración:**

Con un gran y solemne acto se inauguró el Hospital Clínico Universidad Mayor en Temuco, con la presencia de autoridades y relevantes actores de la sociedad local, entre los que destacaron empresario y políticos. La ceremonia realizada el viernes 14 de diciembre 2007, se desarrolló en un ambiente de gran formalidad, engalanando la calle Gabriela Mistral, donde se ubica la obra inaugurada. Campus Clínico nacido al alero de la Universidad Mayor y la Asociación Chilena de Seguridad, institución que tiene una larga trayectoria en administración de servicios de salud, con una experiencia de 50 años.

Este centro de salud construido a mediados de los noventa, experimentando varios cambios de propiedad y de nombre. Primero se llamó Hospital Cristiano y luego, Hospital Clínico de la Frontera con lo que éste es su tercer cambio de propiedad. Ahora ambas instituciones hicieron una importante inversión, convirtiéndolo en el tercer hospital universitario del país, con un alto grado

de implementación tecnológica y que, además, permitirá la realización de prácticas profesionales para la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor.

Así, este lugar se convierte en un aporte concreto a la zona, que con sus 60 camas, divididas en unidades de maternidad, médico quirúrgico y pediatría, es capaz de cubrir el 80% de los requerimientos de salud de la comunidad, con sus niveles medios de complejidad sustentados en UTI adultos y UTI pediátrica.

Desde ahora, se ha mejorado completamente el equipamiento del lugar y también se adquirieron otros para prestar nuevos servicios. El Hospital Clínico de la Universidad Mayor, ahora cuenta con unidades de apoyo y servicios ambulatorios, como consultas médicas, unidad de urgencia adulto y pediátrica, laboratorio de rayos, cardiología, endoscopia, ecografía general, ecografía ginecológica, sedile, vacunatorio y kinesiología. Todo esto con una moderna infraestructura, cuya implementación interna corrió por cuenta de la empresa temuquense Muebles Santa Ana, quienes equiparon todo el hospital con su línea de oficina y mobiliario de trabajo.

Antes de comenzar la inauguración, toda la planta directiva del Hospital y de la Universidad Mayor realizó una especie de "recorrido VIP" por el lugar con algunos invitados muy seleccionados, entre los que figuraba el Alcalde, Francisco Huenchumilla. Luego del acto, el resto de los invitados fue invitado a realizar el recorrido oficial.

Las primeras palabras fueron las del Rector de la Institución y Presidente del Directorio de Inmobiliaria Inversalud S.A., perteneciente al mismo holding de empresas, Rubén Covarrubias. La autoridad universitaria profundizó en el significativo aporte que significa este centro de salud y a cómo la institución, por medio de este, pretende formar profesionales con competencias acordes al contexto real que experimenta la salud en el país y el mundo. Luego vinieron las palabras de Eugenio Heiremans, Presidente del Directorio de la Asociación Chilena de Seguridad y de Francisco Huenchumilla, alcalde de Temuco. y el tradicional corte de cinta y descubrimiento de la placa de acceso.

Con renovadas instalaciones, productos y servicios, el Hospital Clínico Universidad Mayor fortalece su compromiso de entregar formación y atención en el área de la salud. Es una organización de formación profesional en el área de la salud y un centro asistencial privado abierto a la comunidad que conjuga la experiencia formativa de la casa de estudios y la orientación preventiva de la Asociación Chilena de Seguridad. Ambos actores está orientados a responder competentemente y oportunamente en la solución de las patologías de la región.

El Hospital Clínico de la Universidad Mayor cuenta con instalaciones remodeladas y con productos y servicios renovados cuyo objetivo es entregar a la comunidad una atención integral. Para lograrlo tiene un área de Urgencia, Centro Médico, Pabellones, Hospitalización y Servicio de Apoyo como laboratorio clínico, endoscopia, cardiología y kinesiología.

Disponible las 24 horas, la unidad de Urgencia resuelve necesidades de salud no programadas y cuenta con especialidades permanentes de medicina interna y pediatría. En modalidad de médico de llamada se incluye ginecología y obstetricia, traumatología y cirugía adultos.

El Centro Médico aborda una amplia cobertura de especialidades. Esta unidad está fortalecida por Servicios de Apoyo como Laboratorio, Imagenología, Cardiología y kinesiología. La comunidad pueda encontrar en un sólo lugar todo lo necesario para realizar diagnósticos y tratamientos.

El área de hospitalización dispone de una variada oferta en habitaciones individuales, dobles y múltiples bajo el concepto de hotelería y servicio al paciente. Además, tres pabellones equipados con tecnología y personal capacitado satisfacen oportunamente las demandas del cuerpo médico y pacientes.

Fuente:

Hospital Clínico Universidad Mayor

<http://www.hcum.cl/index.htm>

Fecha de Acceso: 29-10-2009.